

Capítulo 11

Kitos finca cafetalera: un proyecto agroecológico basado en el patrimonio biocultural

Damna Reyes Hernández, Hugo Antonio Tress Romero

Resumen

Este capítulo analiza Finca Kitos, en las Altas Montañas de Veracruz, como modelo de patrimonio biocultural, donde convergen biodiversidad, cultura y prácticas sostenibles. A través de la narrativa familiar que entrelaza migración italiana con saberes locales, la finca se configura como un paisaje cultural dinámico que integra tradición e innovación. Su dimensión material se expresa en la producción de café de especialidad, conservación de flora y fauna, meliponicultura y técnicas agroecológicas regenerativas. Paralelamente, la transmisión oral de historias, la identidad territorial y el turismo rural comunitario constituyen su dimensión inmaterial. El caso demuestra que el patrimonio biocultural es un proceso vivo, renovado mediante agricultura responsable, educación ambiental y turismo inmersivo. Esta experiencia se propone como modelo replicable para otras regiones, destacando que la relación sociedad-naturaleza es fundamental para construir futuros sostenibles y fortalecer la identidad comunitaria.

Palabras clave:
agroecología,
patrimonio biocultural,
turismo rural,
café de especialidad.

Reyes Hernández, D., & Tress Romero, H. A. (2025). Kitos finca cafetalera: un proyecto agroecológico basado en el patrimonio biocultural. En M. L. Martell Contreras, D. Sánchez Aguila & J. Ceja Acosta, (Coord). *Pluralidad de voces y memorias. Acercamiento a la diversidad del patrimonio de las Altas Montañas de Veracruz*. (pp. 286-309). Religación Press. <http://doi.org/10.46652/religacionpress.345.c687>



Introducción: sembrar memoria, cosechar presente

Kitos finca cafetalera: un proyecto agroecológico basado en el patrimonio biocultural

En el contexto de las Altas Montañas de Veracruz, región caracterizada por su riqueza natural y diversidad cultural. En esta región se han desarrollado, a lo largo de la historia, relaciones complejas entre comunidades humanas y entornos naturales, que hoy pueden comprenderse bajo el concepto de patrimonio biocultural. Este se entiende como la interrelación dinámica entre conocimientos, prácticas y símbolos transmitidos de generación en generación, en estrecha conexión con la biodiversidad y los paisajes que los sustentan (Contreras Delgado, 2022; Maffi y Woodley, 2007).

Finca Kitos se localiza en la comunidad de San Rafael Calería, Córdoba Veracruz Pueblo Mágico, un espacio que recopila la interacción histórica entre sociedad y naturaleza. Este territorio no solo alberga sistemas productivos vinculados a la producción de café de especialidad, sino también a prácticas agroecológicas, meliponicultura y estrategias de turismo rural comunitario que conforman un ejemplo vivo de patrimonio biocultural. Tal como plantea Contreras Delgado (2022), el patrimonio biocultural constituye un ensamblaje de elementos materiales e inmateriales, contruidos y transmitidos por las comunidades a través del tiempo, en cercana relación con el entorno natural.

En este contexto se localiza Finca Kitos, un territorio que sintetiza procesos de memoria, producción agroecológica y conservación ambiental. El origen de la finca se da a partir de la llegada de migrantes italianos a la región que, a través del trabajo agrícola, establecieron vínculos con la tierra y generaron una territorialidad particular, entendida como la construcción social de los espacios habitados (Lindón, 2002; Giménez, 1996). La finca constituye así un paisaje cultural en evolución, en el cual se entrelazan elementos materiales e inmateriales que forman parte del legado familiar y comunitario.

Las prácticas actuales en la finca, hoy llamada Finca Kitos se orientan a la producción de microlotes de café de especialidad bajo criterios agroecológicos, entendidos como un enfoque que busca la sostenibilidad mediante la integración de saberes locales, biodiversidad y procesos productivos regenerativos (Altieri, 2005; Rosset y Altieri, 2017). A la par, la conservación de polinizadores nativos como las abejas meliponas representa no solo un aporte a la biodiversidad, sino también la continuidad de saberes ancestrales reconocidos como patrimonio biocultural (Grüter, 2020; Vit, 2016).

De igual manera, la finca se ha consolidado como un espacio de turismo rural comunitario, entendido como una estrategia de transmisión cultural y desarrollo local que articula experiencias educativas, gastronómicas y ambientales (Feldens & Santamarina, 2020; Leung & Spenceley, 2010). Estas actividades permiten que visitantes y comunidad dialoguen en torno a la memoria, la historia oral y la identidad colectiva, reafirmando la función social del patrimonio en la vida cotidiana (Hamilton & Shopes, 2008).

El objetivo de este capítulo es analizar a Finca Kitos como un proyecto agroecológico sustentado en el patrimonio biocultural, a través de tres ejes centrales: la construcción social e histórica del territorio, las prácticas productivas que dialogan con la biodiversidad y la memoria colectiva como pilar de identidad. Desde esta perspectiva, se propone mostrar cómo en un espacio local se tejen dinámicas que articulan tradición e innovación, aportando a la conservación de la biodiversidad y al fortalecimiento del desarrollo cultural comunitario.

Patrimonio biocultural y sus conceptos clave

El patrimonio biocultural se define como el entramado dinámico entre la diversidad biológica y cultural, resultado de una relación histórica de coevolución entre las comunidades humanas y los entornos naturales que habitan (Toledo & Barrera-Bassols, 2008). Este

concepto reconoce que los ecosistemas, los saberes, las prácticas, las lenguas y los símbolos no existen de manera aislada, sino que están interrelacionados y se transforman entre ellos, impactando a territorios, paisajes e identidades. Por ello, no se trata únicamente de conservar especies o preservar tradiciones de manera separada, sino de reconocer que ambas dimensiones (natural y cultural) coexisten, interactúan y evolucionan juntas a lo largo del tiempo (Maffi, 2005).

Desde esta perspectiva, el patrimonio biocultural integra tanto lo material (recursos naturales, técnicas productivas, semillas, colmenas, objetos) como lo inmaterial (saberes, memorias, rituales, narrativas), constituyéndose como una herencia viva transmitida entre generaciones. Para su análisis, se proponen seis conceptos clave que permiten comprender cómo se expresa y sostiene en diversos contextos:

Biodiversidad

Variedad de ecosistemas, especies y recursos naturales que sostienen la vida y brindan servicios ecosistémicos esenciales como polinización, fertilidad de suelos, regulación hídrica y estabilidad climática (González & Cárcamo, 2016).

Diversidad cultural

Conjunto plural de saberes, lenguas, prácticas y expresiones que caracterizan a las comunidades humanas y que se transmiten, recrean y resignifican a lo largo del tiempo (Maffi, 2005).

Interrelación sociedad–naturaleza

Vínculo dinámico donde las prácticas humanas transforman los ecosistemas y, a su vez, estos influyen en la configuración cultural y económica de las comunidades (Toledo, 2005).

Memoria y transmisión intergeneracional

Conjunto de conocimientos, valores y prácticas heredados, que permiten mantener la identidad, la resiliencia y la adaptación cultural en diálogo permanente con el entorno (Hamilton & Shopes, 2008).

Territorio e identidad

El territorio como espacio físico y simbólico, cargado de significados históricos, sociales y ecológicos, que da soporte al sentido de pertenencia y fortalece la identidad comunitaria (Lindón, 2002; Sack, 1986).

Dimensión material e inmaterial

Carácter dual del patrimonio, que integra elementos tangibles (ecosistemas, semillas, técnicas agrícolas) e intangibles (narrativas, rituales, prácticas culturales) en la construcción de paisajes bioculturales dinámicos (González & Cárcamo, 2016).

Formulación de la propuesta en Finca Kitos

En Finca Kitos, la idea de construir un patrimonio biocultural surge de la convergencia entre la recuperación de saberes familiares, la práctica agrícola sustentable y la resignificación del territorio como espacio vivo. A partir de la historia oral que narra cómo el bisabuelo de Hugo Tress sembró las primeras plantas de café, y de la decisión de rescatar la finca en 2019, el proyecto adoptó un enfoque que integra biodiversidad, cultura y memoria en una misma estrategia de desarrollo.

Este planteamiento reconoce que el valor de la finca no reside únicamente en su capacidad productiva, sino en la posibilidad de

mostrar cómo la tradición e innovación pueden coexistir para fortalecer la sostenibilidad. La producción de cafés de especialidad, la incorporación de técnicas regenerativas, la conservación de abejas melíparas y la apertura de la finca al turismo rural comunitario representan expresiones concretas de esta visión, donde las dimensiones materiales e inmateriales del patrimonio se entrelazan para generar un modelo replicable en otras regiones.

El territorio como legado y construcción cultural

Territorio e identidad

El territorio no puede reducirse a una simple delimitación geográfica; es un espacio cargado de significados, prácticas y memorias que le otorgan identidad y sentido. Desde diversas disciplinas se ha planteado que el territorio es una construcción social y cultural que se habita, se experimenta y se resignifica constantemente a través de la interacción de las comunidades con su entorno natural y con su historia (Lindón, 2002; Giménez, 1996).

En Finca Kitos, esta concepción se hace evidente en la narrativa de origen familiar, marcada por la migración italiana hacia finales del siglo XIX y principios del XX, cuando los primeros miembros de la familia se establecieron en la región de Córdoba, como se representa en la Figura 1. Este proceso migratorio no solo trajo consigo técnicas agrícolas europeas, sino que se combinó con los saberes de la sociedad originaria de México, incluyendo comunidades indígenas y otros grupos migrantes que habían dado forma a la identidad mestiza de la zona. De esta conjunción nació un modelo productivo particular, resultado del diálogo entre tradiciones foráneas y conocimientos locales que encontraron en el café un vínculo cultural y económico.

Figura 1. Santiago Tress Zuculotto, primer migrante italomexicano en trabajar el territorio donde actualmente se encuentra Finca Kitos. 2 de octubre de 1928, San Rafael Calería, Córdoba, Veracruz, México.



Fuente: Archivo familiar

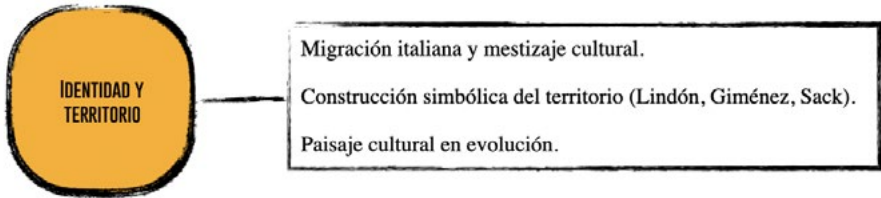
El territorio de Finca Kitos posee una constitución natural y cultural que se ha formado a lo largo de siglos, combinando características geográficas, ecosistemas diversos y saberes ancestrales de los pobladores originarios de Córdoba. Conocer su composición permite comprender que, en el pasado, las comunidades prehispánicas y los primeros agricultores mestizos desarrollaron técnicas agrícolas sofisticadas para asegurar la disponibilidad de agua, empleando métodos de captación pluvial, manejo de corrientes naturales y construcción de canales rústicos para sostener las actividades productivas en un entorno montañoso. Estas prácticas no solo demuestran la profunda relación entre las comunidades y su medio natural, sino que también sentaron las bases para los usos agrícolas posteriores que aún persisten, aunque adaptados a nuevas realidades (Lindón, 2002; Giménez, 1996).

El uso del territorio por parte de la familia no se limitó al desarrollo productivo de la tierra, sino que implicó un proceso de integración simbólica y social. Sack (1986), explica que la territorialidad se construye cuando los grupos humanos organizan, significan y transforman los espacios que habitan, incorporando valores, memorias y prácticas culturales. En Finca Kitos, esta territorialidad se expresa en múltiples dimensiones: la caficultura como eje productivo, la conservación de áreas boscosas como estrategia ecológica, la integración de meliponicultura como manifestación de respeto hacia los polinizadores y la naturaleza, y las experiencias de hospitalidad turística que fortalecen el vínculo entre comunidad y visitantes.

Este espacio es, además, testigo de la transmisión intergeneracional de conocimientos y valores. Las técnicas agrícolas heredadas de los antepasados, incluidas aquellas vinculadas a la gestión del agua y el cuidado de la tierra, se combinan hoy con innovaciones orientadas a la sostenibilidad, generando un paisaje cultural dinámico y resiliente. Como sostienen González y Cárcamo (2016), los paisajes bioculturales son territorios donde la biodiversidad y la cultura se coproducen de manera continua, reflejando procesos históricos de adaptación y creatividad.

Por ello, comprender la Finca Kitos como una expresión de territorialidad viva implica reconocerla no solo por la producción cafetalera, sino como un proyecto de relaciones simbólicas, históricas y ecológicas que han evolucionado con el tiempo. Este vínculo profundo entre naturaleza, cultura y memoria convierte a la finca en un referente de patrimonio biocultural que sigue desarrollándose en las Altas Montañas de Veracruz (representado en la Figura 2), proyectando tradición e innovación hacia las generaciones futuras.

Figura 2. Identidad y territorio: El territorio no es solo tierra productiva, sino un espacio cargado de memoria e identidad, base de la territorialidad biocultural.



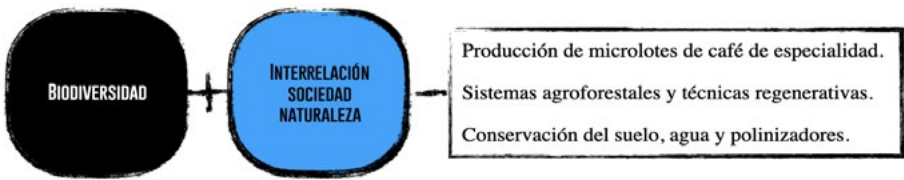
Fuente: Elaboración propia.

Caficultura agroecológica y biodiversidad en acción

Biodiversidad + interrelación sociedad-naturaleza

El café de especialidad en las Altas Montañas de Veracruz ha evolucionado hacia modelos productivos que combinan calidad sensorial, sostenibilidad ambiental y la consideración del valor detrás de cada taza de café. En este contexto, Finca Kitos representa un proyecto que integra innovación técnica, rescate histórico y prácticas agroecológicas que contribuyen a la conservación de la biodiversidad (figura 3) y a la generación de experiencias que trascienden lo productivo para convertirse en procesos de transmisión cultural.

Figura 3. Biodiversidad y la interrelación entre la sociedad y naturaleza: La caficultura agroecológica integra saberes locales y ciencia, mostrando la coevolución entre sociedad y naturaleza en el paisaje cafetalero.



Fuente: Elaboración propia.

Origen de las plantas y rescate histórico del cafetal

Las plantas con las que actualmente se trabaja en Finca Kitos tienen un profundo valor histórico. Fueron encontradas en un rancho ubicado cerca de un cerro, al lado de una siembra de cañales, donde la tradición oral señala que el bisabuelo de la familia las sembró a finales del siglo XIX o principios del XX. Estas plantas, adaptadas a las condiciones agroecológicas de la región, fueron redescubiertas en 2019, año en que la finca fue rescatada y comenzó a consolidarse como un proyecto integral enfocado en café de especialidad y patrimonio biocultural. Este hallazgo simboliza la continuidad intergeneracional y la apropiación de un territorio que se reinventa sin perder la memoria de sus raíces (Allier Montaño, 2008; Contreras Delgado, 2022).

Producción de microlotes y manejo diferenciado

La producción de microlotes de café de especialidad constituye la columna vertebral de la finca. Este enfoque implica la selección cuidadosa de variedades, la aplicación de métodos diferenciados de cultivo y la recolección de cerezas en su punto óptimo de maduración para garantizar la calidad sensorial y la trazabilidad de cada lote (Rosset y Altieri, 2017). Más allá de los estándares de calidad, en el sector de cafés de especialidad ha tomado creciente relevancia la historia que acompaña a cada grano, lo cual se convierte en un criterio adicional de valoración en concursos y mercados especializados.

En este sentido, Finca Kitos alcanzó un hito significativo al ser reconocida como ganadora nacional de la Taza de Excelencia en 2022 y 2023, convirtiéndose en la primera finca de Córdoba en recibir esta distinción. Estos reconocimientos consolidan a la finca como referente de calidad y como ejemplo de cómo la narrativa histórica y el compromiso ambiental pueden influir en la percepción y valoración del café.

Cultivos asociados, técnicas regenerativas y manejo del paisaje

El enfoque agroecológico de Finca Kitos incluye la integración de cultivos asociados y la implementación de técnicas regenerativas para conservar la salud del suelo, proteger fuentes de agua y favorecer la biodiversidad. Se utilizan abonos orgánicos, coberturas vegetales y prácticas de incorporación de materia orgánica que fortalecen la fertilidad natural del suelo y reducen la erosión (Altieri, 2005; Vaast y Somarriba, 2014). Asimismo, se mantiene una cobertura arbórea diversificada, que actúa como regulador microclimático y proporciona hábitat para aves, insectos y otras especies polinizadoras.

La meliponicultura desempeña un papel central en este sistema, ya que las abejas sin aguijón participan activamente en la polinización del cafetal y de los cultivos circundantes, garantizando la continuidad de procesos ecológicos clave para la finca y el ecosistema (Grüter, 2020). Estas prácticas agroecológicas consolidan un paisaje productivo y, al mismo tiempo, un espacio de conservación ambiental y de transmisión de saberes agrícolas y culturales.

Caficultura como experiencia y comunidad

Más allá de la producción, Finca Kitos ha apostado por compartir su cultura cafetalera y su estilo de vida a través del turismo rural comunitario. Las experiencias que se ofrecen incluyen recorridos guiados, actividades de introducción a la catación, visitas a los meliponarios y sesiones educativas sobre técnicas agroecológicas. Estas actividades permiten transmitir la historia de la finca y mostrar cómo la tradición familiar se combina con prácticas contemporáneas para crear un modelo sostenible que beneficia tanto a la comunidad como al territorio.

Las abejas meliponas como práctica agroecológica y patrimonio vivo

Biodiversidad + dimensión material e inmaterial

La meliponicultura, entendida como la crianza y manejo de abejas sin aguijón (tribu Meliponini), es una práctica que data de tiempos prehispánicos en Mesoamérica y constituye una expresión notable del patrimonio biocultural (Ayala, González-Acereto y Engel, 2013; Quezada-Euán, 2018). Estas abejas, conocidas en México con diversos nombres locales como *xunancab* en lengua maya o *pisilnekmej* en náhuatl, desempeñaron un papel fundamental en las prácticas agrícolas, rituales y medicinales de los pueblos originarios, que las consideraban animales sagrados y guardianes de la naturaleza (Vit et al., 2013).

Una de las diferencias más significativas entre las abejas meliponas y las *Apis mellifera* (traídas de Europa durante la época de la Colonia) es la ausencia de aguijón, lo que las hace especies dóciles y de fácil manipulación al cosechar. Además, mientras que las *Apis mellifera* se enfocan en la producción de grandes volúmenes de miel para fines comerciales, las meliponas producen cantidades menores, pero con un valor nutritivo, medicinal y organoléptico excepcionalmente alto (Grüter, 2020). Su miel contiene propiedades antibacterianas, antifúngicas, antioxidantes, y su sabor es complejo y variable, dependiendo de las plantas melíferas y la composición del entorno del que se alimentan las colonias (Vit et al., 2013).

En términos de distribución geográfica, las abejas meliponas se encuentran principalmente en regiones tropicales y subtropicales, desde México hasta Sudamérica (Quezada-Euán, 2018). Dentro de México, destacan: en la Península de Yucatán, Oaxaca, Chiapas, Tabasco, Campeche, Quintana Roo y Veracruz, estado donde la diversidad de ecosistemas y la riqueza floral endémica han favorecido históricamente la práctica meliponicultora y la integración de esta

especie en sistemas productivos sustentables (Ayala et al., 2013). En Veracruz, su relevancia es tanto ecológica como cultural, ya que participan activamente en la polinización de especies nativas y cultivos agroforestales, fortaleciendo los vínculos entre biodiversidad y cultura.

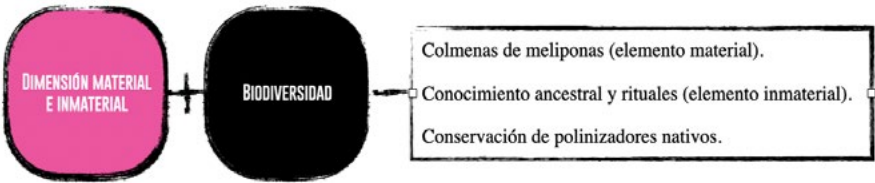
En Finca Kitos, la meliponicultura ha sido incorporada no solo como una estrategia productiva para la obtención de miel de alta calidad, sino también como una estrategia para la conservación ambiental. La integración de plantas melíferas en el paisaje de la finca favorece la nutrición de las colonias y promueve la diversidad biológica, asegurando que los procesos de polinización fortalezcan tanto los cafetales como los ecosistemas asociados. Según Cortopassi-Laurino et al. (2006), la polinización proporcionada por abejas nativas es esencial para mantener la estabilidad de ecosistemas tropicales, lo que refuerza la importancia de estas prácticas para la sostenibilidad de proyectos agroecológicos.

Además de su función ecológica, la meliponicultura en Kitos desempeña un papel educativo y cultural de gran valor. Los visitantes que participan en recorridos guiados o experiencias de observación tienen la oportunidad de conocer la importancia de estas abejas en la cosmovisión prehispánica, su relación con la biodiversidad actual y los beneficios de su miel, vinculando así el conocimiento ancestral con la ciencia contemporánea y las prácticas turísticas sostenibles. Esta integración convierte a la meliponicultura en un puente entre pasado y presente, tradición e innovación, naturaleza y sociedad.

Finalmente, la meliponicultura en Finca Kitos se concibe como un símbolo de resiliencia y continuidad cultural. No solo contribuye a preservar la biodiversidad (Figura 4), sino que fortalece la identidad territorial y el sentido de pertenencia a través de la recuperación de conocimiento que había quedado desplazado por las actividades agrícolas intensivas. Así, esta práctica reafirma el carácter dinámico del patrimonio biocultural, mostrando cómo los sistemas productivos

pueden ser espacios de memoria viva, educación y sustentabilidad para las comunidades rurales de las Altas Montañas de Veracruz.

Figura 4. Dimensión material e inmaterial con biodiversidad: la meliponicultura encarna la continuidad de saberes ancestrales y la conservación de la biodiversidad como patrimonio vivo.



Fuente: Elaboración propia.

Turismo rural comunitario como medio de transmisión cultural

Diversidad cultural + memoria y transmisión intergeneracional

El Turismo Rural Comunitario (TRC) se ha convertido en una herramienta esencial para fortalecer el desarrollo local, la conservación ambiental y la preservación de la identidad cultural en comunidades que resguardan un valioso patrimonio biocultural. A diferencia del turismo convencional, el TRC promueve la participación activa de las comunidades anfitrionas, quienes no solo ofrecen experiencias turísticas, sino que también comparten sus saberes, prácticas productivas y narrativas históricas, generando una interacción auténtica entre visitantes y territorios (Feldens y Santamarina, 2020; Leung y Spenceley, 2010).

En el contexto latinoamericano, el TRC representa una herramienta esencial para la defensa del patrimonio biocultural. Países como Perú, Bolivia, Ecuador y México han demostrado que este enfoque no solo preserva recursos naturales y saberes ancestrales, sino que también empodera a las poblaciones rurales, fortaleciendo su sentido de pertenencia y promoviendo un turismo responsable y sostenible (Ruiz-Ballesteros y Hernández-Ramírez, 2010).

En México, el TRC ha cobrado gran relevancia en regiones con alto valor biológico y cultural como Oaxaca, Chiapas, Puebla y Veracruz, donde las comunidades rurales han logrado convertir sus paisajes naturales y tradiciones locales en experiencias turísticas que fomentan el respeto por la naturaleza y las culturas vivas. Entre ellas el estado de Veracruz (con sus siete regiones turísticas), donde las comunidades de las Altas Montañas han encontrado en esta actividad una alternativa para diversificar su economía y visibilizar su legado histórico (SECTUR, 2022). Este tipo de turismo permite que los visitantes participen en actividades relacionadas con la caficultura, la meliponicultura, la gastronomía tradicional y la educación ambiental, convirtiéndose en embajadores de la riqueza cultural y natural de la región.

En Córdoba y sus comunidades rurales, la implementación del TRC es particularmente significativa debido a la diversidad de paisajes, la historia agrícola y la presencia de prácticas ancestrales que conforman un patrimonio biocultural único. En San Rafael Calería, localidad donde se ubica Finca Kitos, esta propuesta adquiere mayor relevancia, ya que la finca representa no solo un espacio productivo de café de especialidad, sino también un centro vivo de memoria histórica, biodiversidad y transmisión de conocimiento. Aquí, el turismo se plantea como una estrategia para difundir la historia del cafetal, las prácticas agrícolas otorgadas por los antiguos pobladores y los conocimientos ancestrales vinculados a la naturaleza y la producción sostenible.

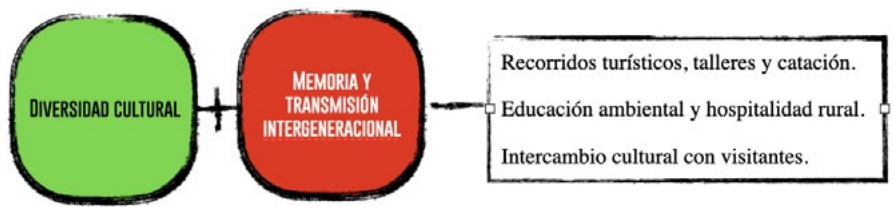
En Finca Kitos, el TRC se materializa en una propuesta integral de hospitalidad que incluye recorridos guiados por cafetales, talleres de introducción a la catación de cafés de especialidad, actividades de meliponicultura y prácticas agroecológicas. Estas experiencias no solo muestran procesos productivos, sino que transmiten la cultura del café, la memoria histórica de la finca y la importancia de preservar el patrimonio biocultural que caracteriza a la región. Según Leung y Spenceley (2010), este tipo de turismo responsable prioriza la

participación comunitaria y reconoce el valor de la herencia cultural como un activo esencial para la sostenibilidad.

Asimismo, el turismo en Kitos se concibe como una práctica de memoria. La narración de historias familiares y comunitarias (desde la migración italiana que dio origen a la finca hasta las prácticas agroecológicas contemporáneas) fortalece la identidad local y genera un sentido de pertenencia que trasciende generaciones. Hamilton y Shopes (2008), argumentan que transmitir experiencias e historias de manera oral es una herramienta poderosa para preservar la memoria colectiva y vincularla con procesos de apropiación social del patrimonio.

El TRC en Finca Kitos no sólo dinamiza la economía local, sino que contribuye a la educación ambiental, la valoración cultural y la transmisión de saberes intergeneracionales, como se representa en la Figura 5. De esta manera, se configura como una práctica integral que conecta a las personas con el territorio, lo resignifica como un espacio vivo y proyecta un modelo sostenible donde tradición, naturaleza e innovación convergen para ofrecer experiencias significativas que fortalecen el patrimonio biocultural de la región.

Figura 5. Diversidad cultural y memoria como transmisión intergeneracional: El turismo es una estrategia de transmisión cultural que revitaliza la identidad y diversifica la economía local.



Fuente: Elaboración propia.

Memoria colectiva y construcción de legado: El presente como herencia activa

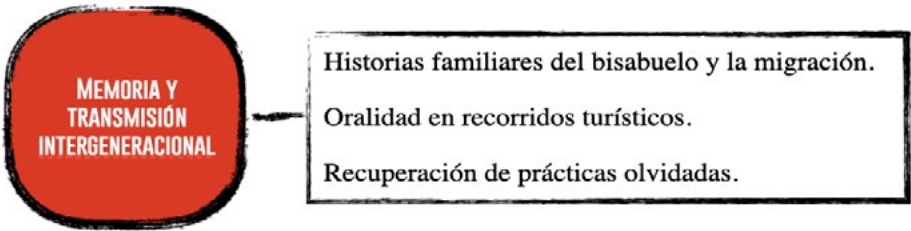
Memoria y transmisión intergeneracional

La memoria colectiva constituye un elemento esencial del patrimonio biocultural, pues preserva los significados, prácticas y valores que definen la identidad de las comunidades en relación con su territorio (Contreras Delgado, 2022). De acuerdo con Allier Montaña (2008), esta memoria se expresa en relatos, símbolos y espacios que evocan experiencias históricas compartidas, funcionando como un puente que conecta el pasado con el presente y proyecta posibilidades hacia el futuro.

En Finca Kitos, esta memoria se materializa en las historias familiares transmitidas oralmente, que narran cómo el bisabuelo de Hugo (creador del proyecto Finca Kitos), descendiente de inmigrantes italianos, sembró las primeras plantas de café en la finca a finales del siglo XIX. Sin embargo, durante una generación, el cultivo de café fue desplazado debido a su devaluación en México, dando paso al cultivo de caña de azúcar como actividad principal. Esta interrupción temporal no significó la pérdida del legado, sino que abrió paso a un proceso de recuperación y resignificación de las prácticas agrícolas originales, que resurgieron en 2019 cuando la finca fue rescatada para convertirse en un proyecto agroecológico integral.

La transmisión oral y la recuperación de prácticas olvidadas han permitido reconstruir la identidad productiva y cultural de la finca, motivando un modelo que no solo se enfoca en la producción de cafés de especialidad, sino también en la creación de experiencias turísticas que muestran cómo la memoria se entrelaza con la innovación cómo se interpreta en la Figura 6. Este enfoque ha permitido que el proyecto trascienda las fronteras locales y se dé a conocer fuera del país, gracias a la visita de turistas internacionales y clientes que valoran tanto la calidad del café como la historia que lo respalda.

Figura 6. Memoria y transmisión intergeneracional: La memoria colectiva funciona como puente entre pasado y presente, garantizando la continuidad cultural y ecológica.



Fuente: Elaboración propia.

El presente de Finca Kitos se concibe como una herencia activa, donde Damna y Hugo creadores del proyecto (quienes inicialmente no estaban vinculados al trabajo agrícola) han asumido la responsabilidad de continuar y proyectar el legado familiar. A través de la producción de microlotes de café, la práctica de la meliponicultura, la conservación ambiental y el desarrollo de turismo rural comunitario, han logrado articular un modelo que honra el pasado, revitaliza el presente y asegura la transmisión de valores y saberes hacia el futuro.

Asimismo, la memoria colectiva actúa como una herramienta de resistencia frente a la homogeneización cultural, rescatando saberes locales y reafirmando la importancia de las formas de vida ligadas a la tierra (Maffi, 2005). En este sentido, Finca Kitos no es únicamente un espacio productivo, sino un paisaje cultural vivo que combina naturaleza, cultura y comunidad para construir un patrimonio biocultural que se proyecta hacia nuevas generaciones.

Conclusiones: finca Kitos como ensamblaje biocultural

Finca Kitos se establece como un ejemplo vivo de cómo el patrimonio biocultural puede articularse en un proyecto agroecológico que combina producción agrícola, conservación ambiental, transmisión de saberes, turismo rural comunitario y fortalecimiento de la identidad territorial. A lo largo de este capítulo, se ha mostrado que

la finca no es solo un espacio productivo, sino un paisaje cultural en constante evolución, donde naturaleza y cultura se entrelazan para crear un modelo integral de sostenibilidad.

El concepto de patrimonio biocultural se manifiesta en la finca a través de múltiples dimensiones. Por un lado, la biodiversidad es protegida mediante sistemas agroecológicos que incluyen la producción de microlotes de café de especialidad, la conservación de áreas boscosas, la integración de plantas melíferas y la meliponicultura. Por otro lado, la diversidad cultural se expresa en la conjunción de saberes italianos, indígenas y mestizos que, transmitidos oralmente a lo largo de generaciones, hoy se resignifican en prácticas productivas y turísticas innovadoras. Este diálogo entre tradición e innovación ha permitido que Finca Kitos se proyecte no solo como un proyecto agrícola, sino como un espacio de memoria, educación y encuentro comunitario.

Los seis conceptos clave del patrimonio biocultural-biodiversidad, diversidad cultural, interrelación sociedad-naturaleza, memoria y transmisión intergeneracional, territorio e identidad, y dimensión material e inmaterial encuentran una expresión tangible en la finca. La biodiversidad se refleja en la riqueza de especies y ecosistemas que sustentan la vida en el cafetal, mientras que la diversidad cultural se plasma en las narrativas familiares, los saberes agrícolas y las prácticas turísticas que dan identidad al proyecto. La interrelación sociedad-naturaleza se evidencia en la manera en que las prácticas productivas respetan y restauran el entorno, garantizando servicios ecosistémicos como la polinización, la conservación de suelos y la regulación hídrica.

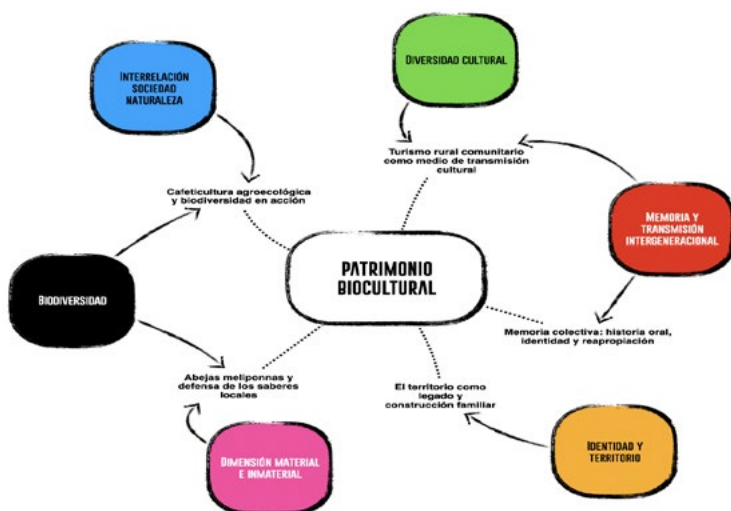
La memoria y la transmisión intergeneracional han sido fundamentales para la reconstrucción del legado familiar. Las historias del bisabuelo de Hugo, quien sembró las primeras plantas de café, constituyen el punto de partida de un proyecto que, tras una etapa de abandono y cambio hacia el cultivo de caña, fue rescatado en 2019 para devolverle su vocación cafetalera. Este proceso ha implicado la

recuperación de prácticas olvidadas, la incorporación de técnicas regenerativas y la creación de nuevas formas de interacción con la tierra que fortalecen la identidad de la finca como patrimonio vivo.

El territorio de Finca Kitos se comprende no solamente como un soporte físico para la producción agrícola, sino como un espacio cargado de significados históricos, sociales y ecológicos. En este sentido, la finca es también un lugar de educación y sensibilización, donde visitantes nacionales e internacionales participan en experiencias que incluyen recorridos guiados, actividades de catación, caminatas en el entorno de la finca y aprendizaje sobre meliponicultura. Estas dinámicas fomentan un turismo responsable que, además de diversificar la economía local, contribuye a difundir la importancia del patrimonio biocultural y a fortalecer la conciencia sobre la relación sociedad–naturaleza.

Hoy, Finca Kitos no solamente se reconoce por la calidad de sus cafés, sino también por su capacidad de inspirar a otros proyectos en México y el extranjero. Su enfoque integral (Figura 7) muestra que es posible construir modelos agroecológicos que valoren la historia, protejan la biodiversidad, fortalezcan la identidad cultural y generen oportunidades económicas sostenibles.

Figura 7. Finca Kitos se reafirma como un modelo de gestión territorial bio-cultural, donde tradición e innovación dialogan en un mismo espacio.



Fuente: Elaboración propia.

Este capítulo no solamente documenta la experiencia de la finca, sino que ofrece un marco conceptual y metodológico que puede servir de base para iniciativas similares en otras regiones. Al proyectar el patrimonio biocultural como un proceso dinámico, Finca Kitos invita a pensar en nuevas formas de habitar, producir y conservar los territorios, mostrando que la tradición y la innovación pueden coexistir para construir futuros sostenibles y resilientes.

Referencias

- Allier Montaño, E. (2008). Los lieux de mémoire: Una propuesta historiográfica para el análisis de la memoria colectiva. *Historia y Grafía*, (30), 165–192.
- Altieri, M. A. (2005). *Agroecology: The science of sustainable agriculture*. CRC Press.
- Ayala, R., González-Acereto, J., & Engel, M. S. (2013). *Biology and conservation of stingless bees in Mexico*. Springer.
- Contreras Delgado, C. (2022). Atisbos a la relación naturaleza-sociedad. Apuntes sobre el patrimonio biocultural. *Topofilia. Arquitectura, Urbanismo, Territorios*, XV(25), 37–58.
- Cortopassi-Laurino, M., Imperatriz-Fonseca, V. L., Roubik, D. W., Dollin, A., Heard, T., Aguilar, I., & Nogueira-Neto, P. (2006). Global meliponiculture: Challenges and opportunities. *Apidologie*, 37(2), 275–292. <https://doi.org/10.1051/apido:2006027>
- Feldens, M., & Santamarina, B. (2020). Turismo rural comunitario y sostenibilidad: Desafíos y oportunidades. *Revista Iberoamericana de Turismo Rural*, 10(2), 45–63.
- Giménez, G. (1996). Territorio y cultura. *Nueva Antropología*, 15(50).
- González, J. A., & Cárcamo, D. J. (2016). *Biocultural landscapes and rural development*. Springer.
- Grüter, C. (2020). Meliponiculture: A century of research and a field of opportunities. *Apidologie*, 51, 1–17. <https://doi.org/10.1007/s13592-020-00770-4>
- Hamilton, P., & Shopes, L. (2008). *Oral history and public memories*. Temple University Press.
- Leung, Y., & Spenceley, A. (2010). *Sustainable tourism and local participation*. International Union for Conservation of Nature.
- Lindón, A. (2002). La construcción social del territorio y el lugar. *Territorios*, (7), 25–34.
- Maffi, L. (2005). Linguistic, cultural, and biological diversity. *Annual Review of Anthropology*, 34(1), 599–617. <https://doi.org/10.1146/annurev.anthro.34.081804.120437>
- Quezada-Euán, J. J. G. (2018). *Stingless bees of Mexico: The biology, management and conservation of an ancient heritage*. Springer.

- Rosset, P., & Altieri, M. A. (2017). *Agroecology: Science and politics*. Fernwood Publishing.
- Ruiz-Ballesteros, E., & Hernández-Ramírez, J. (2010). Tourism that empowers? Commodification and appropriation in Ecuador's Turismo Comunitario. *Critique of Anthropology*, 30(2), 201–229. <https://doi.org/10.1177/0308275X09345429>
- Sack, R. D. (1986). *Human territoriality: Its theory and history*. Cambridge University Press.
- Toledo, V. M. (2005). La memoria tradicional: La importancia agroecológica de los saberes locales. *Leisa Revista de Agroecología*, 21(4), 5–8.
- Toledo, V. M., & Barrera-Bassols, N. (2008). *La memoria biocultural: La importancia ecológica de las sabidurías tradicionales*. Icaria Editorial.
- Vaast, P., & Somarriba, E. (2014). Trade-offs between crop intensification and ecosystem services: The role of agroforestry in cocoa and coffee systems. *Agroforestry Systems*, 88, 947–956.
- Vit, P., Pedro, S. R. M., & Roubik, D. (2013). *Pot-honey: A legacy of stingless bees*. Springer.

Kitos Coffee Farm: An Agroecological Project Based on Biocultural Heritage

Fazenda de Café Kitos: um projeto agroecológico baseado no patrimônio biocultural

Danma Reyes Hernández

Instituto Tecnológico de Orizaba | Córdoba | Veracruz | México

dreyes@ito-depi.edu.mx

Maestra en Ingeniería Administrativa por la División de Estudios de Posgrado e Investigación del Tecnológico Nacional de México: Instituto Tecnológico de Orizaba. Sus investigaciones se han desarrollado en la línea de innovación y administración del capital intelectual. Ha recibido mención especial en el área de Administración de la Tecnología en el Premio de Investigación en las Disciplinas Financiero-Administrativas Arturo Díaz Alonso (9ª Edición). Además, es autora de una patente registrada en el Instituto Mexicano de la Propiedad Intelectual, un capítulo de libro publicado por Springer y dos artículos en revistas académicas. Es creadora de Kitos Café, proyecto agroecológico en San Rafael Calería, Córdoba, Veracruz, que articula la caficultura de especialidad, conservación de especies, la meliponicultura y el turismo rural comunitario como expresiones de patrimonio biocultural.

Hugo Antonio Tress Romero

Instituto Tecnológico de Orizaba | Córdoba | Veracruz | México

htress@ito-depi.edu.mx

Maestro en Ingeniería Administrativa por la División de Estudios de Posgrado e Investigación del Tecnológico Nacional de México: Instituto Tecnológico de Orizaba. Sus trabajos se centran en la línea de innovación y administración del capital intelectual. Ha obtenido mención especial en el área de Administración de la Tecnología en el Premio de Investigación en las Disciplinas Financiero-Administrativas Arturo Díaz Alonso (9ª Edición) y ha publicado tres artículos en distintos espacios académicos. Es creador de Kitos Café, un proyecto agroecológico ubicado en San Rafael Calería, Córdoba, Veracruz, donde vincula la caficultura de especialidad con la sostenibilidad, la educación y el turismo comunitario.

Abstract

This chapter examines Finca Kitos, in the High Mountains of Veracruz, as a model of biocultural heritage where biodiversity, culture, and sustainable practices converge. Through a family narrative that intertwines Italian migration with local knowledge, the farm constitutes a dynamic cultural landscape integrating tradition and innovation. Its material dimension is expressed through specialty coffee production, conservation of flora and fauna, meliponiculture, and regenerative agroecological techniques. Concurrently, the oral transmission of stories, territorial identity, and community-based rural tourism comprise its immaterial dimension. The case demonstrates that biocultural heritage is a living process, renewed through responsible agriculture, environmental education, and immersive tourism. This experience is proposed as a replicable model for other regions, highlighting that the society-nature relationship is fundamental for building sustainable futures and strengthening community identity.

Keywords: agroecology, biocultural heritage, rural tourism, specialty coffee.

Resumo

Este capítulo analisa a Fazenda Kitos, nas Altas Montanhas de Veracruz, como modelo de patrimônio biocultural, onde convergem biodiversidade, cultura e práticas sustentáveis. Através da narrativa familiar que entrelaça migração italiana com saberes locais, a propriedade configura-se como uma paisagem cultural dinâmica que integra tradição e inovação. Sua dimensão material expressa-se na produção de café especial, conservação da flora e fauna, meliponicultura e técnicas agroecológicas regenerativas. Paralelamente, a transmissão oral de histórias, a identidade territorial e o turismo rural comunitário constituem sua dimensão imaterial. O caso demonstra que o patrimônio biocultural é um processo vivo, renovado mediante agricultura responsável, educação ambiental e turismo imersivo. Esta experiência propõe-se como modelo replicável para outras regiões, destacando que a relação sociedade-natureza é fundamental para construir futuros sustentáveis e fortalecer a identidade comunitária.

Palavras-chave: agroecologia, patrimônio biocultural, turismo rural, café especial.